

“Lado seas mi Señor por nuestra hermana la muerte corporal”



Pistas para la celebración.

Maria Ana y Francisco eligen un lugar para morir y piden que los lleven. Un lugar significativo para ellos, en ese final del camino de encuentro con Dios que ha sido toda su vida. (la Porciúncula y Fuencarral)

Ahora nosotros elegimos un lugar para **CELEBRAR** en clima de oración, confiada y agradecida, también gozosa, la vida y la muerte de María Ana.

Lo decoramos con los textos y/o símbolos en lo que hemos resumido cada grupo nuestra reflexión, o con lo que nos parezca. (Velas, huellas, etc.)

Posibles textos del evangelio:

“No se turbe vuestro corazón; creéis en Dios, creed también en mí. ²En la casa de mi Padre muchas moradas hay; si así no fuera, yo os lo hubiera dicho; voy, pues, a preparar lugar para vosotros. ³Y si me fuere y os preparare lugar, vendré otra vez, y os tomaré a mí mismo, para que donde yo estoy, vosotros también estéis. ⁴Y sabéis a dónde voy, y sabéis el camino. ⁵Le dijo Tomás: Señor, no sabemos a dónde vas; ¿cómo, pues, podemos saber el camino? ⁶Jesús le dijo: Yo soy el camino, y la verdad, y la vida; nadie viene al Padre, sino por mí. ⁷Si me conocieseis, también a mi Padre conoceríais; y desde ahora le conocéis, y le habéis visto”. (Jn 14, 1-7)

“Cuando el Hijo del Hombre venga en su gloria, y todos los santos ángeles con él, entonces se sentará en su trono de gloria, ³²y serán reunidas delante de él todas las naciones; y apartará los unos de los otros de mi Padre, como aparta el pastor las ovejas de los cabritos. ³³Y pondrá las ovejas a su derecha, y los cabritos a su izquierda. ³⁴Entonces el Rey dirá a los de su derecha: Venid, benditos, heredad el reino preparado para vosotros desde la fundación del mundo. ³⁵Porque tuve hambre, y me disteis de comer; tuve sed, y me disteis de beber; fui forastero, y me recogisteis; ³⁶estuve desnudo, y me cubristeis; enfermo, y me visitasteis; en la cárcel, y vinisteis a mí. ³⁷Entonces los justos le responderán diciendo: Señor, ¿cuándo te vimos hambriento, y te sustentamos, o sediento, y te dimos de beber? ³⁸¿Y cuándo te vimos forastero, y te recogimos, o desnudo, y te cubrimos? ³⁹¿O cuándo te vimos enfermo, o en la cárcel, y vinimos a ti? ⁴⁰Y respondiendo el Rey, les dirá: De cierto os digo que en cuanto lo hicisteis a uno de estos mis hermanos más pequeños, a mí lo hicisteis. ⁴¹Entonces dirá también a los de la

izquierda: Apartaos de mí, malditos, al fuego eterno preparado para el diablo y sus ángeles. ⁴² Porque tuve hambre, y no me disteis de comer; tuve sed, y no me disteis de beber; ⁴³ fui forastero, y no me recogisteis; estuve desnudo, y no me cubristeis; enfermo, y en la cárcel, y no me visitasteis. ⁴⁴ Entonces también ellos le responderán diciendo: Señor, ¿cuándo te vimos hambriento, sediento, forastero, desnudo, enfermo, o en la cárcel, y no te servimos? ⁴⁵ Entonces les responderá diciendo: De cierto os digo que en cuanto no lo hicisteis a uno de estos más pequeños, tampoco a mí lo hicisteis. ⁴⁶ E irán estos al castigo eterno, y los justos a la vida eterna” (Mt. 25, 31-46)

- **Cantos:** Testamento, Bendición de María Ana
- **Presentación de símbolos y súplicas** que hablen de nuestro compromiso para continuar la misión carismática de María Ana.

Os sugerimos esta forma que trata de unir los rasgos de la vida de María Ana con nuestra vida hoy, pero podéis hacer cualquier otra

“Después de ella, que pasó por la vida.... , continuamos su misión en.....

“En un mundo de egoísmos... hacemos realidad su....

“En un mundo de sombras, continuamos su misión...

“En un mundo lleno de sufrimientos, nosotros...

.....

María Ana al culminar su vida en la tierra nos deja un mensaje de vida, su testamento. Al terminar nuestra celebración, ¿qué mensaje dejamos a la familia carismática?

Lo resumimos en una frase que es a la vez un mensaje final a toda la familia carismática, que escribimos en un papel o espacio preparado para ello



Terminamos con la oración de la familia carismática

Padre nuestro, Señor de la vida,

Hoy como ayer, acudimos a ti

Como familia comprometida con el legado de María Ana.

*Queremos seguir haciendo camino de encuentro en la fe,
compartiendo la esperanza de paz, bien y justicia para todos
y siendo en cada lugar, misioneros de un amor sin fronteras.*

Te lo pedimos por mediación de la Beata Maria Ana,

Madre y maestra de caridad verdadera. Amen